

Ulrik López Medel: *Ni mudo ni vacío*

Muchos meses después de que el carnaval ha concluido, la diamantina vuelve a embarrarse en la mano que sale del bolsillo. Es una presencia necia que nos recuerda la vitalidad de lo falsamente banal. A veces es difícil encontrar belleza en las huellas de lo usado, pero una apariencia anodina o residual puede disfrazar un poder inesperado. La diamantina es el indicador de un acontecimiento: algo pasó ahí, como una fuerza que a la vez irrumpe en la vida y la posibilita.

Los Yoruba comprenden la potencia que vive al interior de esta contradicción entre forma y agencia y la invocan a través de sus ààlè: ensambles de diferentes materiales que habitan el límite de lo que llamamos "objeto". Un ààlè puede estar relleno de residuos, hojas, trapos, palos y desechos; puede estar encima de un montón de madera, escondido entre un matorral o amarrado a la rama de un árbol. Aunque sus elementos separados parecen desprovistos de una función concreta, cuando se integran en el ààlè se convierten en un talismán que protege a su creador de la muerte, del robo o la desgracia. A su vez, estos ensamblajes advierten de la ruina que puede venir para aquellos que se atreven a desafiar su poder.

Al igual que los ààlè, la diamantina que sigue apareciendo en los bolsillos representa esa tensión profunda entre presencia y potencia que acoge silenciosamente a las múltiples fuerzas que le dan vida a nuestro mundo. Cada día, un montón de manifestaciones similares se pasean frente a nuestros ojos sin que podamos leerlas: el espectro residual del pegamento de un cartel, o la silueta de un sticker desteñido cuya forma es legible sólo para algunos. Ulrik comprende bien este fenómeno, y por ello, su trabajo aborda la potencia encubierta de los gestos materiales en nuestro horizonte, que como un ààlè, son una clara señal de un evento, una fuerza, o un deseo: un racimo de semillas de palma es sumergido en cera y se transforma en un artefacto opulento; el patrón texturizado de un rallador de alimentos se cuele en una intrincada cabeza que representa la conciencia (Ori) de la cosmogonía Yoruba; y una escultura de papel, que parece emparentada con un elegante akari japonés, guarda el secreto del alivio reciente de un conductor de transporte público.

Los gestos materiales de Ulrik Lopez Medel encarnan intuiciones poderosas que juegan con la semántica inadvertida de la materia para invocar un pensamiento furtivo y complejo. La exposición *Ni mudo ni vacío* es un encuentro con la metodología íntima de Ulrik, que comienza al identificar los "fantasmas del uso" que persisten en las formas que nos rodean y que dan vida a nuestra experiencia. Como sucede pocas veces, esta muestra no reúne una serie o un cuerpo de obra que se parece entre sí; al contrario, se trata de una constelación de objetos que ensayan diversas estrategias materiales que fundan el trabajo artístico de Ulrik: el ensamblaje, la copia, la fundición, el collage, la cartonería, la pintura en acuarela, o el repujado en metal. Estas estrategias, cuyo parentesco no es evidente a primera vista, son a la vez lúdicas, formales y conceptuales, y conectan la potencia furtiva de la materia con un pensamiento artístico, que es una historia personal y también una actitud hacia el mundo.

—David Ayala-Alfonso.

Ulrik López Medel: *Neither mute nor empty*

Months after the carnival has concluded, glitter once again smears the hand that emerges from a pocket. It is a stubborn presence that reminds us of the vitality of the falsely banal. Sometimes it is difficult to find beauty in the traces of the used, but an anodyne or residual appearance can disguise an unexpected power. Glitter is the indicator of an event: something happened there, like a force that simultaneously breaks into life and makes it possible.

The Yoruba understand the potency that lives within this contradiction between form and agency, and they invoke it through their *ààlè*: assemblages of different materials that inhabit the boundary of what we call an "object." An *ààlè* can be stuffed with scraps, leaves, rags, sticks, and waste; it can sit atop a woodpile, hide in a thicket, or be tied to the branch of a tree. Although its separate elements seem devoid of a concrete function, when integrated into the *ààlè*, they become a talisman that protects its creator from death, theft, or misfortune. In turn, these assemblages warn of the ruin that may come to those who dare defy their power.

Like the *ààlè*, the glitter that keeps appearing in pockets represents that deep tension between presence and potency, silently welcoming the multiple forces that give life to our world. Every day, a host of similar manifestations pass before our eyes without us being able to read them: the residual spectrum of glue from a poster, or the silhouette of a faded sticker whose shape is legible only to some. Ulrik understands this phenomenon well, and therefore, his work addresses the hidden potency of material gestures on our horizon, which, like an *ààlè*, are a clear sign of an event, a force, or a desire: a cluster of palm seeds is submerged in wax and transformed into an opulent artifact; the textured pattern of a food grater finds its way into an intricate head representing consciousness (*Ori*) in the Yoruba cosmogony; and a paper sculpture, which seems related to an elegant Japanese *akari*, keeps the secret of the recent relief of a public transport driver.

The material gestures of Ulrik López Medel embody powerful intuitions that play with the inadvertent semantics of matter to invoke a furtive and complex thought. The exhibition *Neither Mute Nor Empty* is an encounter with Ulrik's intimate methodology, which begins by identifying the "ghosts of use" that persist in the forms around us and that give life to our experience. As rarely happens, this exhibition does not gather a series or a body of work that resembles one another; on the contrary, it is a constellation of objects that rehearse diverse material strategies grounding Ulrik's artistic work: assemblage, copying, casting, collage, *cartonería* (papercraft), watercolor painting, or metal embossing. These strategies, whose kinship is not evident at first glance, are simultaneously playful, formal, and conceptual, connecting the furtive potency of matter with an artistic thought that is both a personal history and an attitude toward the world.

—David Ayala-Alfonso.